ciones, con impulsos violentos, se deshace hecho polvo... Este, no; y lo extraordinario es que flexiona cuello, cintura y ex-tremidades, sin que la piel apergaminada se rasgue o se quiebre... No deje de ver la momia... Caso curioso, repito, digno de atención y de estudio tanto por parte de la Iglesia como por la de la Medicina legal...

Mi presencia en el pueblo, y, sobre todo, mis preguntas sobre el chantre, al conocer nuestra profesión de periodista, han despertado en unos y otros expectación y curiosidad.

Me detienen en la calle para preguntar-me si "hablaré en los papeles de Madrid" del santo chantre...

En la plaza dos buenas mujeres, encorvadas bajo el peso de los años, con la sugestión de la candorosa fe primitiva, apoyando sus ma-nos sarmentosas en las mías, me dicen:

¡Señor, señor; hable en los papeles del santo varón para que lo pongan en los altares...! El pueblo lo pide...

## La historia de Caín y Abel. Muerto violentamente por su hermano.

En el Casino, este señor que acaban de presentarme me dice:
—La historia del chantre de Calahorra de la Calzada, no sólo es interesante, sino que hay en ella episodios que entran de lleno en el mundo de la fantasia... Ahora bien, la leyenda forjada a su alrededor sobre miliagros es un tonto abeurda. Claro bre milagros es un tanto absurda...; Claro está que la historia tiene algo de leyenda y la leyenda algo de historia...!



LAPIDA DE MADERA QUE ESTUVO COLOCADA EN LA SEPULTURA DEL CHANTRE DE CALAHORRA, HECHA EN 1441 POR EL PINTOR BURGALES ALFONSO GARCIA

- Existen datos concretos de la vida de este sacerdote?

-Creo que hasta nuestros días han llegado algunos documentos que hacen historia de su vida y de su muerte trágica, ya que, como le han dicho, lo mató un her-

mano suyo.

—; Por qué le llaman el chantre de Calahorra de la Calzada?

-Porque en aquella época esta ciudad estaba dividida eclesiásticamente en dos distritos, uno perteneciente a Burgos, el otro a Calahorra de la Calzada, y a este pertene-cia la iglesia de Santa María, donde cele-braba sus oficios el chantre don Pascual

Martínez, como así se llamó en vida.

—; Y esa historia?

—Varón virtuoso, casto y, sobre todo, caritativo, hasta el extremo de distribuir entre los pobres cuanto poseía... Con frecuencia, al regresar a su casa, después de los oficios divinos, si encontraba en la

puerta algún pobre le obligaba a entrar, y, sentándole a su mesa, él mismo le servia su propia comida, quedando él en ayunas... Tenía su morada en la vía que hoy se llama Avenida de Aquende, en una casa donde hay establecida una ferretería, cuya finca está transformada.

-¿Y el hermano? -El reverso de la medalla; con todos los vicios y pecados... Refractario al tra-bajo, reclamaba a su hermano dinero y más dinero para sus vicios y ociosidades, exasperándole que hiciera limosnas, por lo que solía golpearle brutalmente. Sufría el chantre esta irascibilidad con verdadera re-

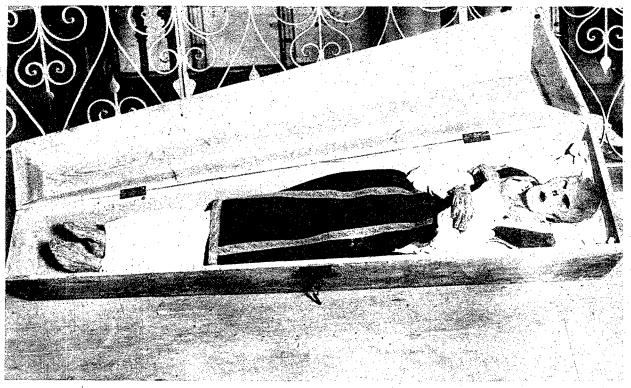
signación cristiana, callando siempre...

—¿ Y el hecho?

—La mañana del día 1.º de octubre de 1390 se disponia el varón a salir para di-rigirse al templo, cuando el hermano le pi-dió dinero, que no pudo darle por carecer dió dinero, que no pudo darle por carecer de él. La negativa fué causa de una brutal

agresión, hiriéndole en el rostro... Don Pascual se restañó la sangre y se encaminó a la iglesia, donde celebró la misa... Cuando regresaba a su casa, al entrar en la calle don-de vivía, unos pobres le pidieron limosna, entregándoles unas monedas que lleva-ba... Fué vista esta escena por el hermano, que se hallaba asomado en la ventana del último piso, y tal in-dignación y cólera le produjo, que penetran-do en la habitación cogió un pesado saco cargado de arena. En el momento en que el chantre pisaba la acera para penetrar en el portal, el hermano de-jó caer el saco a plo-mo sobre la cabeza del santo varón, que se desplomó en tierra como herido por el rayo, muriendo en el acto... Como usted ve, la historia, verídica, no puede ser más interesante.

—Si—repito—, in-teresante... El caso de Caín y Abel.



MOMIA DEL SACERDOTE D. PASCUAL MARTINEZ, CHANTRE DE CALAHORRA DE LA CALZADA, MUERTO ALE-VOSAMENTE POR UN HERMANO SUYO EL DIA 1.º DE OCTUBRE DE 1390, O SEA HACE QUINIENTOS CUARENTA AÑOS, Y POR EL QUE EL PUEBLO DE MIRANDA DE EBRO SIENTE VERDADERA FE Y VENERACION (FOTO MURO, G. SUS)

ABC (Madrid) - 11/01/1931, Página 11
Copyright (c) DIARTO ABC S.A, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.